

Qué es esto? ay! di, Señor, yo soy ballena?
soy mar? que á cada lado, á cada parte
yo encuentro en el dolor, ella en la arena?

Si digo: del dulzor que el sueño parte
mi lecho no será escaso conmigo,
allí podré olvidar de mi mal parte;

Con temerosas formas enemigo
me tornas el descanso así espantoso,
que el despierto dolor por bueno sigo.

El lazo estrecho y crudo por sabroso
escoge el alma mía y cualquier suerte,
y no este cuerpo flaco y doloroso.

Aborrezco el vivir, amo la muerte:
y pues es fin forzoso, ay! venga luego,
no guarde un ser tan vil tu mano fuerte.

Cuál es sino bajeza el hombre, y juego,
para que cuide del tu providencia,
ó le deshaga el hierro, ó queme el fuego?

Para que en la alborada con clemencia
le mire cada día, y le remire
por horas, por momentos tu excelencia?

Ay! cuándo has de acabar? ó se retire
de vida sostener tan miserable
tu mano, ó dame aliento en que respire.

Si dicen que pequé, tu ser estable
qué pierde, para que por blanco opuesto
me tengas, y hecho peso intolerable.

A mí mismo? Ay! Señor, amansa presto,
amansa ya tu brazo riguroso,
no tengas ya en tus ojos mi mal puesto.

No ves que si te tardas vagaroso,
hoy me pondré á dormir en este suelo;
y al alba, si me buscas piadoso,
no hallarás de mí ni solo un pelo?

CAPITULO VIII.

ARGUMENTO.

Toma la mano otro de los amigos de Job llamado Bildad; y como si Job hubiera acusado de injusto á Dios, así vuelve por su igualdad y defiende sus partes, afirmando que ni la maldad, por más que se disimule con apariencia de bien, florece, ni la virtud perece aunque más la persigan; porque Dios justo da siempre favor al que lo merece. Dice:

1. *Y respondió Bildad el Sohi, y dijo:*
2. *Hasta cuándo hablarás esto, y espíritu grande palabras de tu boca?*
3. *Por ventura Dios tuerce el juicio? y si el Abastado tuerce justicia?*
4. *Si tus hijos pecaron á él, y enviólos á la mano de su pecado.*
5. *Si tú madrugares á Dios, y suplicares al Abastado.*
6. *Si limpio y derecho tú; cierto luego despertará sobre ti, y apaciguará la morada de tu justicia.*
7. *Y será tu principio poco, y tu postrimería crecerá mucho.*
8. *Que pregunta agora á la generación primera, y disponte á pesquisar de tus padres.*
9. *Porque de ayer nosotros, y no sabemos, porque sombra nuestros días sobre la tierra.*
10. *De cierta ellos te avezarán, hablarán á ti, y de tu corazón sacarán palabras.*
11. *Si crecerá junco en no cieno, crecerá junquera sin aguas?*
12. *Aun él en su árbol y no cortado, y antes de toda yerba se seca.*
13. *Así caminos de todos los que olvidan á Dios, y esperanza de falsario perecerá.*
14. *Que despreciará su desatino, y casa de araña su fucia.*

15. *Estribará sobre su casa, y no estará: trahará en ella, y no se levantará.*

16. *Verde y jugoso el delante del sol, y sobre su huerto su pimpollo saldrá.*

17. *Sobre montón sus raíces serán enredadas, casa de piedras morará.*

18. *Si lo tragaren de su lugar, y diga en él: No te vide.*

19. *Ves, ese el gozo de su carrera, y de polvo otro pimpollecera.*

20. *Ves, Dios no aborrece perfecto, ni esforzará mano de malos.*

21. *Hasta que se hincha de risa tu boca, y tus labios de jubilación.*

22. *Quien te aborreciere vestirá desprecio, y tienda de malos no ella.*

EXPLICACION.

1. *Y respondió Bildad el Sohi, y dijo:* Este es el segundo de los amigos que vinieron á Job: el cual toma la mano ahora, y vista la respuesta pasada, y ménos contento de ella que de lo que oyera primero, sale él también á decir su razón, que es la misma que Eliphaz tiene dicha. Y así le dice, que no se justifique, porque justificándose á sí condena á Dios, dando á entender que le castiga sin culpa: y Dios no es injusto, y así es necesario que él se conozca por culpado, pues es notorio que Dios le aflige y azota. Y para probar que Dios es justo é igual, afirma que el malo se seca y el bueno florece siempre; y muestra dos comparaciones que trae, una del junco sin agua, y otra del árbol verde y bien gobernado. Y comienza de esta manera:

2. *Hasta cuándo hablarás esto, y espíritu grande palabras de tu boca?* En que le dice ser falso y soberbio todo cuanto razona: y que no le dicta la razón derecha las palabras que dice, sino la poca humildad de su espíritu, y su corazón enconado contra Dios y hinchado. Porque dice:

3. *Por aventura Dios tuerce el juicio? ó si el Abastado tuerce justicia?* En que pregunta aquello de que no duda, ántes con

la pregunta lo afirma; porque en todas las lenguas hay una manera de preguntar que hace afirmación y certeza. Pues dice ser negocio averiguado que Dios no es injusto, y no dice más, sino deja por manifiesto lo que de esto se sigue. Porque si Dios no es injusto y castiga á Job, como por la obra se ve, Job es culpado: y así de esta verdad manifiesta, que Dios guarda justicia, y de lo que Job padecía, concluye Bildad su argumento. El cual argumento consiste en dos cosas, en una verdad que no se niega, esto es, ser justo Dios, y en un hecho que por los ojos se veía, que era la miseria de Job: de las cuales dos cosas propone sola la primera, porque la segunda ella misma se venía al sentido. Mas aunque se venía, estaba en ella de este argumento el engaño, porque el azote manifiesto no era castigo de culpa. Dice, pues: *Por ventura Dios tuerce juicio? ó el Abastado tuerce justicia?* Por una de dos cosas tuercen de lo justo los hombres, amor ó temor: el temor es flaqueza, y el amor dice falta. Porque amar es desear lo que no se posee, y temer rehuir de lo que padecer se puede. Según lo cual Bildad prueba esta sentencia con las mismas palabras de ella, y esto en dos diferentes maneras: una por formarla en pregunta que, como dijimos, el preguntar si es así es certificar que es así; otra por decir *Dios y Abastado*, que en su original es tanto como el fuerte y el que es la abundancia, con lo cual no se compadece ni temor que le fuerce á lo injusto, ni apetito de cosa que de ello jamás le desquicie. Añade:

4. *Si tus hijos pecaron á él, y enviólos á la mano de su pecado:* y es otra razón con que justifica Bildad lo que Dios hace con Job. Porque dice, cuando fuera así que tú por tu persona pecado no hubieras, no me negarás que pecaron tus hijos, á quien Dios acabó con muerte tan desastrada. Pues como Dios suele castigar al padre en los hijos, así también castiga muchas veces por los hijos al padre: porque de los padres vienen de ordinario á los hijos los vicios. Dice, pues: *Si pecaron tus hijos á él.* Este *si* no es condición de duda, sino afirmación de cosa cierta: como si más claro dijese: *Pues es cierto que pecaron tus hijos.* Y lo que añade, *y enviólos á la mano de su pecado*, puédesse referir á Job, mudando la persona de segunda en tercera, como muchas veces se hace en la sa-

grada Escritura; y así dirá, pues pecaron tus hijos, enviándolos tú á la mano de su pecado, esto es, imitándote á ti, ó ciertamente disimulándolo tú. O sin duda diciendo, si tus hijos pecaron, como por su desastrado fin se ve que pecaron, tu mal ejemplo, tu mala institución y descuido los envió á la mano de su pecado, esto es, los entregó á los pecados y vicios. O de otra manera puédesse referir á Dios, y será aqueste el sentido: *Pues pecaron tus hijos, y enviólos Dios*: esto es, qué maravilla es que los enviase Dios á la mano de su pecado, entregándolos al castigo que merecian sus culpas, ó dejándolos andar por el camino del mal y llegar al paradero adonde él los guiaba? Porque el paradero del pecado, si lo prosigue, es la muerte, según lo que dice Santiago (Jacob, 1, v. 5): *El pecado cuando llega á colmo engendra muerte*. Mas dice:

5. *Si tú madrugares á Dios, y suplicares al Abastado;*

6. *Si limpio y derecho tú, cierto agora despertará sobre ti y apaciguará la morada de tu justicia*. Que se puede entender de una de dos maneras ó juntamente de ambas; ó que sea aviso de lo que debe hacer agora para que Dios se le ablande; ó que sea demostración de lo que no hizo Job y debiera hacer para no venir al estado y miseria presente; ó que, pues las palabras lo sufren, diga lo uno y lo otro, lo que si hiciera no hubiera caído, y lo que si hace se podrá levantar. *Si tú madrugares* ó *Si tú madrugaras á Dios*, si hubieras andado en su servicio con vigilancia: que el madrugar en esta Escritura es diligencia, porque el diligente madruga. *Y suplicares* ó *suplicaras al Abastado*: y el original dice, *y te apiadaras al Abastado*: y llama apiadar el pedir piedad refiriendo uno sus dolores y cuitas. *Si limpio y derecho tú* ó fueres de aquí adelante, ó hubieras sido hasta agora; *despertara sobre ti*, esto es, velara para tu salud, ó sin duda hubiera estado á tu defensa despierto y alerta. Y responde este *despertar* al madrugar que dijera, como diciendo: Si tú hubieras madrugado en su servicio, él hubiera andado despierto y velara en tu ayuda. *Y apaciguara la morada de tu justicia*, ó de aquí adelante, si lo entendemos de lo venidero; ó hubiérala apaciguado ántes de agora, esto es, hubiera conservado en paz tu morada y conservado tu casa sin revés ni desastre, como casa adonde la justicia vivía. Porque el fruto de la justicia es la paz, y es

compañero que jamás se divide de ella, como escribe un Profeta (Isai., 32, v. 17). Y conforma con esto lo que luégo añade, diciendo:

7. *Y será tu principio poco y tu postrimería crecerá mucho*. Que dirá (según el primero sentido) que la felicidad suya pasada será como cifra en comparación de lo que Dios le dará, si á él se convierte; ó conforme al segundo, dice que el principio feliz de su vida, si hubiera perseverado en ser bueno, llegara á un colmo de felicidad nunca oída. Porque siempre favorece Dios á los buenos, y como crecen ellos en virtud, Él crece en mercedes: mas si descrecen, si vuelven atrás, si truecan ó desamparan el verdadero camino, contiene Él su favor y apodérase de ellos el mal y el desastre, y así caen y perecen. Y pruébalo con la autoridad y testimonio de sus antepasados, y dice:

8. *Pregunta agora á la generación primera, y disponte á preguntar de tus padres*. Remítele á lo que los antepasados han dejado dicho y escrito, y encarece su autoridad mostrando el crédito que se debe á sus dichos.

9. *Porque, dice, de ayer nosotros, y no sabemos, porque sombra nuestros días sobre la tierra*. Que es decir, que si no quiere persuadirse de lo que ellos le dicen, se persuada á lo menos por lo que los pasados dijeron; que es verdad que ellos no saben tanto, así por haber nacido ayer, esto es, por ser modernos y mozos, como también porque cuando fueran viejos, es corta su vida y breve á manera de sombra; y en vida corta no se puede adquirir mucha ciencia, lo que en los pasados no es, cuya vida fué larga. Y por tanto:

10. *De cierto ellos te avezarán y hablarán á ti, y de tu corazón sacarán palabras*, entiéndese en las obras que dejaron escritas. Y dice bien que sacarán, no de la boca, sino del corazón las palabras; porque las escrituras que por los siglos duran nunca las dicta la boca, del alma salen, adonde por muchos años las compone y examina la verdad y el cuidado. Y debía ser alguna escritura de este metal antigua y conocida aquesto que añade, que es:

11. *Si crecerá junco en no cieno, si crecerá junquera sin agua?* con lo demás que se sigue. En que el malo es comparado al junco, que en medio de su verdor sin ser tocado se

seca; y el justo al árbol bien plantado y de raíces firmes, que aun cortado y arrancado se renueva y renace. Que á su parecer es lo que ahora pretende, que los desastres y sucesos malos nunca vienen al bueno. Pues dice: *Si crecerá el junco sin cieno? ó la junquera sin aguas? Si crecerá*, esto es, cierto es que no crecerá, porque es pregunta que afirma. Y quiere decir, que aunque el junco y las junqueras no nacen ni se crían sino en lagunas húmedas y cenagosas, por lo cual parece debían de durar siempre en verdor y frescura; mas con eso les acontece lo que luégo añade, y se sigue:

12. *Aún él en su árbol, y no cortado, y antes de toda yerba se seca*: esto es, que estando verde y en su vigor y puesto en el pantano dó se mantiene, sin que la mano ni el hierro lleguen á él, se seca de suyo y viene á ménos, aun cuando florecen las otras yerbas más flacas. Y dice *árbol* al junco, porque la lengua original llama así á todo lo que se levanta en alto y en su tronco derecho. Pues dice:

13. *Así caminos de todos los que olvidan á Dios, y esperanza de falsario perecerá*. Que es decir, que la condición y suceso de los que se gobiernan sin Dios es de la misma manera; que aunque tengan en abundancia su cebo, aunque el favor les rodee, y los defiendan las riquezas, y sea suyo al parecer el mundo todo; cuando reinan, cuando triunfan, cuando están más en su flor, desfallecen y se secan y vienen al suelo en ocasiones tan ligeras y no pensadas, que parece se cayeron de suyo. Y viene bien que desampare, sin saber cómo, su fuerza á los que sabiendo quien Dios es, le desamparan y olvidan. Y es justo y es necesario que caigan los que no le tienen por fundamento y apoyo, y que perezca en su verdor la esperanza de que vive el falsario. Y llama *falsario* al que encubre su mal con apariencias de bien: porque falsea el oro del bien que muestra, con el color que encubre, y dora con santidad y con color de virtud la flor más apurada del vicio, y hace á la religión y al respeto de Dios tercero y encubridor de sus ponzoñosas pasiones, vicio de grandísima ofensa; y así no permite Dios que se prospere. Porque como dice:

14. *Despreciará su desatino, y casa de araña su fucia. Despreciará*, esto es, mirará Dios con desprecio y abomina-

ción un desatino semejante. Y decir que Dios lo mirará con desprecio, es decir un desastre muy grande: porque ninguna cosa tiene más sér que cuanto Dios la acepta y mira con buenos ojos. Y llama bien necedad y desatino á la maldad del falsario ó hipócrita: porque el que con apariencias de bien colora su interés y su vicio, él mismo con su hecho se condena á sí mismo, sentenciando ser malo lo que pretende (pues no lo muestra de su color ni como ello es, sino disfrazado de diferente manera) y ser excelente la virtud que desecha, pues se vale de su apariencia de ella para venderse por bueno. Y dice que *su fuerza* de este tal es *casa de araña*: y quiere decir, que en lo que estriba (que llama *fucia* por manera de hablar conocida, al fundamento de lo que se espera) es flaco y quebradizo y engañoso, y que no recibe reparo, como es la casa de la araña, que ni la que la teje puede con todo su artificio hacer que dure, ni los otros para cuya presa se hace hallan allí cosa que los sustente, sino que los enlace y enrede. Y así dice:

15. *Estribará sobre su casa, y no estará; trabará en ella, y no levantará*. Que se puede entender, ó de lo que acontece á la araña en el edificio de su tela, ó de lo que les aviene á los que en ella son presos. De estos dice, que en metiendo en ella el pié caen luego, y en estribando para tenerse les falta el suelo engañoso, y si asen de ella para levantarse quedan atados, y sin remedio caídos. Y de la araña dice, que se desentrañará para añadirle fortaleza, y que para ponerle estribos hilará sus entrañas, y hecho esto *no estará*, esto es, la tela no tendrá firmeza que dure: y ni más ni ménos que *trabará en ella*, esto es, que la fortificará multiplicando los hilos de su tejido, y trabándolos y enredándolos más; *pero no levantará*, esto es, no se hará firme con eso ni permanecerá duradera. Y por el mismo modo lo que edifica para su defensa ó para su descanso la vanidad y maldad, por más que lo repare y fortifique con consejo y con hecho, es ello eficaz para enredar y tener miserablemente presos los ánimos; mas para darles morada de reposo y asiento de descanso, es caedizo y flaquísimo. Añade:

16. *Verde y jugoso él delante del sol, y sobre su huerto su pimpollo saldrá*. En que pasa Bildad á la segunda parte,